

Un arte que ocurre en la memoria

Camilo Ramírez Triana¹

Resumen

La memoria estructura el Teatro a través del concepto de Tiempo, pero también caracteriza su técnica, le sirve de tema y constituye su fuente esencial. Desde la noción de Ficstoria, se analiza la micropieza dramática de Jonatan Camero, "Tragitanic", que forma parte de la serie radiofónica "Espejos de Agua" del semillero en Teatro y Memoria Histórica TYMH <https://semillero.tymh.wixsite.com/tymh/podcast-espejos-de-agua>



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Dramaturgo, director, investigador teatral, docente Universidad Distrital FJC. Fundador director Semillero TYMH; Teatro Vargastejada Casa de Fu. Ha publicado entre otros: "Opus Póstuma", "Recua Chica", "Vigencia del Teatro Histórico", "Tres Ficstorias". Desarrolla el concepto de Ficstoria.

Texto: Para las Aulas Abiertas ASAB - 12 de junio de 2021

Antes de que se considerara al teatro, en sí mismo, como memoria de la vida y de las miradas de las gentes, que lo es, y antes de que se pensara en recoger esas memorias con el pasar de los años, la memoria y la historia ya habían estructurado el teatro, al punto de requerir unas técnicas específicas para su creación. Pero también le habían servido de fuente y habían sido uno de sus temas recurrentes. ¿De qué forma la memoria adquirió todos estos significados para el teatro?

La memoria en la estructura el teatro

Como coordenada de la estructuración general de lo que llamamos teatro, la memoria ocupa un lugar central a través del 'Tiempo', entendido éste como la capacidad de recoger, archivar, clasificar, organizar y contrastar sucesiones de acontecimientos que configuran el pasado. "Si todo estuviera quieto-dice Norbert Elías- no podría hablarse de tiempo... No se podría preguntar 'cuándo sucede algo'." Para luego afirmar:

“...la determinación del tiempo radica en la facultad humana de vincular entre sí dos o más secuencias distintas de transformaciones continuas, de las cuales una sirve de unidad de medida temporal para las otras.” “... la facultad específica humana para tener una vista de conjunto y relacionar lo que, en una serie continua de hechos, sucede ‘más temprano’ o ‘más tarde’, ‘antes’ o ‘después’” es clave para resolver las cuestiones del tiempo. “Papel fundamental desempeña la memoria en este acto de representación en que vemos junto lo que no sucedió al mismo tiempo. Así pues, si me refiero a la facultad de sintetizar, hablo en particular de la capacidad humana de imaginar como presente algo que, en realidad no lo está, y relacionarlo con lo que, en verdad, sucede aquí y ahora.”

El pasado, en la estructura del drama y del teatro, es el sustrato donde germinan los deseos y con ellos las acciones. Esto es, que en la memoria se halla uno de los dos cabos del tejido que concluye en el futuro. Algunas veces se evidencian los antecedentes de la escena, otras permanecen tácitos, e igual ocurre con los resultados de la acción, con el futuro. Pero es claro que sin ellos, el presente se diluye, la acción aquí y ahora, se pierde en la incoherencia. El teatro ocurre en el tiempo y el tiempo es por la memoria y la capacidad de imaginar. El ‘ahora’ de la acción se debe al ‘antes’ y al ‘después’ y todo ello ocurre en la memoria de los sucesos y sus relaciones, en la imaginación de los personajes, de los actores, del teatro mismo, y en su capacidad de hacer síntesis de los acontecimientos para proyectarse al futuro.

La memoria como técnica del teatro

Para enfrentarse con ello, el actor recurre a una técnica de la memoria con la finalidad aparente de apropiarse los textos y convertirlos en parlamentos de

sus personajes. En verdad el actor busca mucho más en el texto, y en el traslado a la memoria construye un pasado que lo dota de motivos, de razones, de valores, de inclinaciones, gustos y albedríos que lo ponen en condición de que su palabra se convierta en acción, como pedía Stanislavsky. De igual forma el director conduce la puesta en escena, atendiendo a la acción general y a los momentos en que se estructura, conjugando los lenguajes que confluyen y aportando una perspectiva fundamental que es la del público del teatro. El dramaturgo ha tramado la acción hasta donde puede la pluma, con pequeñas y grandes líneas que inician, se desarrollan y concluyen, a la manera de un todo con características que lo expresan. Buscan una aseveración sobre la vida, el mundo, la existencia, no necesariamente simple, ni directa, ni trasmutable sin pérdida a otros lenguajes.

La técnica de actores, directores y dramaturgos tiene, al menos, las dimensiones, espacial, corporal, lingüística, lógica, musical, y de las emociones intra e inter personales, que señalara Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples. “Esta teoría plantea una visión plural del intelecto humano. La inteligencia para su autor, es el dominio de un conjunto de habilidades para la solución de problemas genuinos; para la elaboración de productos que son de importancia para un contexto cultural; y para encontrar o crear problemas, que es la base para la adquisición de nuevo conocimiento.”

Guardando las debidas cautelas podríamos establecer un paralelo para entender las inteligencias múltiples como referidas a la inteligencia plural del teatro, concentrada en la acción y el conflicto, a través de las convenciones de la tradición escénica escogida. Las distintas inteligencias se empeñarían en la creación teatral, cada una de ellas recurriendo a sus formas específicas de memoria, como podría decirlo el mismo Gardner. Al conjugarse el espacio, el cuerpo, el habla,

la lógica, la musicalidad y las emociones, enfocándose en lo que hacen los humanos ante problemas genuinos, conflictos, a los que una comunidad expectante da importancia, producirían la síntesis que resulta en el acto público de la creación escénica.

Se solapa ello, en la técnica del actor, con la construcción de sentido por vía de la prosodia, empeñada en el manejo de la entonación, la acentuación, la pausa, los énfasis, para producir sentido, como lo propuso Stanislavsky y lo estudiaron Tomás Navarro Tomás y los fonetistas del XX. Pero, además, todas las técnicas del teatro están gobernadas por consideraciones contextuales en las que intenciones y propósitos determinan la acción, característica fundamental del teatro en su visión más clásica y a la vez contemporánea.

Por ello la relación del teatro con la memoria va mucho más allá de que un actor repita las palabras de un texto en la escena. La interpretación actoral es una creación artística, como lo son la escritura misma del texto literario y el montaje de los diferentes lenguajes que se reúnen en la escena. Ello, todo junto, se llama Teatro y es un Arte que ocurre en el espacio tiempo y por tanto en la memoria.

La memoria como tema del teatro

Como tema del teatro, la memoria no está solo en la contemporaneidad, por su inclinación a observar la creación dentro de la creación misma. Desde muy atrás la memoria ha sido enfocada por el teatro. Antígona no logra olvidar los males de sus parientes difuntos. La memoria se concierta con la verdad para revelar el pasado fatal de Edipo. Es la memoria en forma de espectro la que desata la tragedia de Hamlet. Atenaza la nostalgia de un pasado perdido a los personajes de Chejov. En la actualidad, la memoria es objeto de preocupación para las ficciones teatrales

que se preguntan todo el tiempo cómo se determina el pasado, cómo se lo puede transformar, cómo desde la memoria se prefigura el futuro.

En la “Opus Póstuma”, pieza teatral de quien esto escribe, el personaje NOANIBAL que representó en su momento el maestro de actores Fernando Pautt, decía:

NOANÍBAL: *(Con el público)* Ya pasaron los cipreses. Sigue el descampado. *(Se le va acercando a Aníbal)* Aníbal aún no sabe que el fin de esta ficción es la derrota, que el fin de su memoria, como el de la realidad, es también la derrota. Lo que empieza a ser claro es que ese aproximarse, ese dirigirse al otro, es para alimentarse de él, para bebérselo o, por el contrario, para desaparecer, para convertirse en otro, para dar lugar al otro. *(Se acerca a Aníbal, que no logra verlo, aunque parece sentirlo, y habla de él al público)* **La historia tanto como la memoria son formas de canibalismo.** Manifestaciones de nuestro ser. Para Aníbal, la muerte es el pago de esos placeres exóticos. Delicado asunto. **Bajar a lo profundo de la noche, regresar el camino de los tiempos, resucitar a los muertos,** no son eventos que pasen impunes. Es inevitable; ella nos circunda y de someternos, a la muerte, o de vencerla, es de lo único que podemos tratar en dignidad. La memoria y su relación con la historia era uno de los temas centrales de esta pieza que llevamos a la escena en 2013. Noaníbal, que es una suerte de historiador narrador, convoca la biografía de Tomás Cipriano de Mosquera, 4 veces presidente de Colombia y manifiesta una singular noción de historia y memoria que constituye tema importante de la obra: “son formas de canibalismo” que implican “resucitar los muertos...” En lucha contra la muerte o con ella, la obra recupera los episodios centrales del personaje histórico, y acompaña a vivir el duelo a su hijo “Aníbal”. En el mismo parlamento que señalamos, el narrador historiador dice: “Aníbal aún no sabe que el fin de esta

ficción es la derrota, que el fin de su memoria, como el de la realidad, es también la derrota.” La muerte y la impotencia eran signo. No podía ser de otra forma en una obra con el título de “Opus Póstuma”.

La memoria como fuente del teatro

Como fuente del teatro, la memoria actúa incansablemente. El drama y el teatro histórico, el teatro de la memoria, del mito, de la leyenda, el teatro de la historia, la ficción histórica, ficstoria que llamamos ahora, son formas en las que la memoria o la historia ofrecen al teatro sucesos, personajes, situaciones, conflictos. No hago diferencia entre historia y memoria para mencionar sus múltiples entradas en el teatro.

Era memoria mítica para los trágicos el cerco de la ciudad de Troya; para Lope de Vega, era leyenda histórica la muerte del Caballero de Olmedo; para Shakespeare, el ciclo histórico es libre acceso a la crónica histórica de Holinshed; para Corneille eran historia clásica sus obras Horacio y el Cid; para los autores, incas e hispanos, del Ollantay, su protagonista, Ollanta, era memoria viva que hablaba de los orígenes de la civilización andina; en el tocotín del Divino Narciso, sor Juana Inés de la Cruz repone los ritos aztecas y el momento de la primera confrontación en la conquista; Luis Vargas Tejada, en Colombia, recurre a Pausanias el espartano, para pedir, neoclásico, que lapiden al tirano, quien poco antes había sido como su padre; Samper, José María, toma y hace la historia de su patria, a un cuarto de siglo de los sucesos que ficcionaliza en “La Conspiración de Septiembre”; Antonio Álvarez Lleras estrena su drama histórico “El Virrey Solís” en 1948, a un mes del asesinato de Gaitán; Luis Enrique Osorio escribe en los años veinte “El iluminado”, acudiendo con holgura a la biografía de Rafael Núñez; Oswaldo Díaz Díaz hace un “Galán” que sigue siendo referencia y posibilidad para el teatro colombiano. Luego,

la historia es para el teatro experimental abrevadero programático: Guadalupe Salcedo, el padre Las Casas, el canal de Panamá, la masacre de las bananeras, los veteranos de Corea, Gaitán, Galán, y largo etcétera de referentes históricos, que nos traen hasta el presente.

El siniestro naufragio de Fúneque

El taller de dramaturgia del Teatro Vargastejada, en asocio con el semillero de Teatro y Memoria Histórica TYMH de la Universidad Distrital, produjeron entre 2012 y 2014 dos series radiofónicas con referencia histórica: “La Rebelión de los Artesanos” y “Espejos de Agua”. La primera relata la revolución de corte socialista ocurrida en Colombia a mediados del siglo XIX, en ocho capítulos, mientras que la segunda es una serie de 12 ‘burbujas’ de aproximadamente 5 minutos, creadas a partir de un viaje por las lagunas sagradas de los Muiscas, en la sabana de Bogotá.

El “TRAGITÁNIC” es una de estas “Burbujas radiofónicas” que, como varias de las piezas de la serie “Espejos de Agua”, puede afirmarse que tiene como fuente la historia y si bien su tema no es la historia misma, si tiene un tema histórico. La tomamos como ejemplo por su estructura y su vigencia. Jonatan Camero, por entonces integrante del TYMH, la escribió a partir de una noticia del año 1936 sobre un siniestro en la laguna de Fúneque, Boyacá. Tragitánic se volvió a presentar en un reciente esfuerzo de ‘sobrevivencia’ del Teatro Vargastejada Casa de Fu, comenzando la pandemia, como parte del desplazamiento de la actividad presencial a productos audiovisuales, con buen recibo del público. Varios productos radiofónicos en ese subgénero que llamamos Ficstoria, han aparecido durante este periodo, con temas que recurren, efectivamente, a la historia y la memoria, generando interés y gusto por parte del público.

Hace 50 años

Por FELIPE GONZALEZ TOLEDO
Lunes 14 de diciembre de 1936

El siniestro de Fúquene. 27 personas, incluido el maquinista, navegaban en la lancha que naufragó en la laguna de Fúquene, y solamente aparecieron siete sobrevivientes. De esta manera, debieron ser veinte las víctimas de la tragedia, pero solo han sido rescatados seis cadáveres. Perecieron el capitán del Ejército Jorge Hernández y otro joven oficial, don Manuel Antonio Arboleda; don Julio Duarte Cuéllar y su hijo y varias otras personas, entre ellas los señores Arturo Gómez, Guillermo Jiménez y Gonzalo Acosta. Murieron la señora Bernarda de Pardo, dueña del hotel "Lafayette", la señorita Berta Salazar Duque, don Antonio José Salazar Ferro, hermano del secretario de Gobierno de Bogotá y algunos niños, como Pablito Salazar Santos. Los sobrevivientes, entre ellos el joven Alva-

ro Pérez, tuvieron que nadar durante hora y media, esperando los auxilios. Exceso de peso y posiblemente imprudencia de los pasajeros de la lancha fueron las causas del pavoroso siniestro.

En la base aérea. Durante la visita del presidente López Pumarejo, en la base aérea de Palanquero se reunieron 55 aviones de diferentes tipos, y el mandatario elogió muy efusivamente la organización de la aviación militar. Doña María Michelsen de López, la esposa del presidente, ayudada por el capellán de la base, colocó en los tableros de comando de las naves la medalla de la Virgen de Loreto, la patrona de los aviadores.

El Paseo Bolívar. En 74 días de trabajo se ha logrado terminar once kilómetros de pavimentación del Paseo Bolívar, cuya transformación ha tomado un aspecto moderno que se complementa con el avance de la elimi-

nación de los tugurios.

Director de "El Siglo". El doctor Laureano Gómez nombró director del diario "El Siglo" al doctor Aquilino Villegas, quien comenzará a actuar desde el primero de enero próximo. Muy significativa es la designación del doctor Villegas, pues está muy reciente su arremetida contra los derechistas en la carta dirigida al doctor Eudoro Galarza Ossa, director de "La Voz de Caldas".

"Congelada" la guerra. La lluvia y la nieve han paralizado las hostilidades en Madrid. En Benicarló, Castellón de la Plana, no muy lejos de Valencia, se entrevistaron el presidente de la república, don Manuel Azaña, y el ministro don Francisco Largo Caballero.

Actividad portuaria. Durante el mes de noviembre entraron a la bahía de Cartagena 56 barcos de gran tonelaje.

H
la
ta
Por
I
tran
zani
mat
tard

Periódico El Tiempo 14 dic 1986

Camero ficciona una situación alrededor del acontecimiento puntual, en la que se vinculan recursos tecnológicos de la época, como la radio, para presentar los sucesos a través de una narración activa, introduciendo personajes vinculados afectivamente con los protagonistas del naufragio. El resultado es atractivo por la intensidad emocional, por el contraste generacional que plantea y por la posibilidad de observar con distancia crítica la actitud de los comunicadores.

La presentación general anuncia que la historia y la ficción son los motivos centrales de la serie, enmarcada en un territorio específico. La 'burbuja' inicia con la voz de un locutor y al fondo un bambuco con tiple, música tradicional colombiana, característica de la región andina y de comienzos del siglo XX. El locutor presenta la regata como festivo evento deportivo. Sin quererlo, sus palabras anuncian el llanto que será colofón del suceso.

Abruptamente, el tono del locutor es reemplazado por la patética noticia del accidente. El padre de un reportero, que debía estar transmitiendo telefónicamente desde la orilla de la laguna, emite un pedido de auxilio en tono alarmante, mientras su hijo se dirige a socorrer a los náufragos en una balsa. El locutor de la emisora, haciendo primar el interés noticioso, pide al anciano que siga el relato de los sucesos. Este continúa y podemos ver en sus palabras la tragedia.

La voz de una mujer interrumpe la comunicación, acrecentando la angustia de quienes presencian el incidente. El locutor media para mantener la audiencia hasta que vuelve el viejo a narrar, ahora con más detalle por los binóculos que obtuvo. El relato se hace más sensible y amplifica la emocionalidad con música incidental de fondo.

El viejo narrador, inmerso en la dimensión emocional de la lucha de su hijo contra el infortunio, describe

cómo claudica ante la fuerza de los elementos y muere junto a otros infortunados, por imprevisión e incapacidad de los responsables. El locutor, desde la emisora, cierra con un gesto melodramático fuera de lugar, para volver al tono festivo y bambuquero, que conviene a los intereses de su emisora. Todo ello en cinco minutos.

Esencialmente divertido, con personajes que pertenecen al contexto histórico, pero no están referenciados por la historiografía, el Tragitanic nos pone de presente que el espacio y los medios de comunicación tienen una historia, que la distancia tecnológica no es correlativa al sentimiento, que tenemos un pasado significativo en el propio territorio. El siniestro de Fúquene es referido por la pieza teatral, pero el tema tiene que ver con la insensibilidad ante el dolor de los demás. Tomado de la prensa, fuente importante para la historia y para el teatro ficstórico, nos permite pensar, en suma, un asunto de la historia que no caduca en nuestro presente y se proyecta al futuro por la vía de la crítica, cumpliendo con agrado los principios de un radio teatro de ficción histórica, atractivo, sencillo y potente.

De esta forma, no solo el teatro es portador de una memoria que puede ser leída en los acontecimientos que presenta, con el paso del tiempo, si no que en el teatro la memoria y la historia están instaladas como un tema recurrente, como una fuente pródiga, como una técnica rigurosa, y por si fuera poco, como base de la estructura misma del teatro, a través de la noción de tiempo.

Camilo Ramírez Triana

Teatro Vargastejada Casa de Fu
Facultad de Artes ASAB
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
12 de junio de 2021

TRAGITANIC

Por Jonatan Camero

Voces

Voz Locutor: Diego rivera

Voz Viejo: Germán Betancourt

Voz mujer: Luz Stella Rodríguez

Emisora. Música de Jorge Ariza y Luis Lorenzo Peña, "trago a los músicos". La música sonara de fondo mientras el locutor habla.

Voz locutor:

¡Si señores! recordemos que en este momento se está celebrando el "primer torneo de regatas que tiene este hermoso país" nuestro corresponsal en este momento acompaña este magno evento. Más de 1200 personas acompañan a estos jóvenes deportistas. Hoy más de una madre llorará sintiéndose orgullosa de sus hijos. Ahora una llamada de nuestro corresponsal desde la isla de santuario en la laguna de Fúquene. Vamos en directo con Alvarito desde el lugar de la noticia...

(Sonido de llamada entrante. De fondo se escuchará la voz del viejo pidiendo ayuda.)

Aló, ¿Don Torres es usted?

Vos viejo: No encuentro las palabras para entregar una idea de lo que es esta espantosa tragedia.

Voz locutor: ¿Qué pasa?

Vos viejo: ¡Están a punto de morir ahogadas demasiadas personas! Por favor comuníquese al gobierno, Que envíen primeros auxilios... a quien sea, ¡Pero ayúdenos!

Voz locutor: Tranquilo Don Torres. Pásame a Álvaro.

Vos viejo: Álvaro salió con tres hombres en una balsa a socorrer a las personas. Dios quiera que llegue a tiempo...

Voz locutor: Don Torres, Nuestro equipo de producción ya está tratando de hacer algo, no se vaya a mover de donde esta... cuénteme que es lo que está pasando...

La voz de viejo poco a poco ira pasando de voz por teléfono al lugar de los hechos y la voz del locutor se escuchará como voz de teléfono

Voz viejo: Desde aquí casi no se ve. La lancha de Álvaro ya casi va llegando. Vamos, vamos Alvarito ya casi... más de veinte personas iban en la lancha volcada. ¡Qué digo iban! Van aproximadamente veinte personas que están luchando por su vida. De un momento a otro empezamos a ver sombreros en el aire y ropa volando. No escuchábamos nada. Solo manchas de cuerpos moviéndose hasta que desaparecieron. En ese momento algunos empezamos a gritar que se había volcado una lancha.

Voz de mujer desesperada, intentando rapar el teléfono

Voz de mujer: ¡Deme el teléfono señor! Se lo suplico!

(Se escucha un forcejeo)

(Se escucha caer algo aparatoso, el viejo se queja junto con la vieja, suena como si el teléfono estuviese descolgado)

Voz locutor: ¡Torres! ¿Qué pasa? ¡Hábleme! (esta voz se irá escuchando bajo el dialogo siguiente)

Voz de mujer: (En llanto) Discúlpeme, yo no quería... discúlpeme...

Voz de viejo: ¡Ayúdeme a sentarme (en la silla) por favor! Tranquila, ya me comuniqué en Bogotá con la emisora para quien trabajo, bueno trabajaba da lo mismo.

Voz de mujer: Mi hijo se encuentra allá. Ayúdeme.

Voz de viejo: Mire hacia allá. ¡Ya llegaron!, acérqueme al teléfono, estoy pidiendo ayuda. ¿Puede prestarme eso?...

A la mujer se le escucha hacer sonidos de llanto-alegría. Volvemos al espacio inicial donde la voz del viejo se escucha como voz de teléfono.

Voz locutor: Queridos oyentes, por favor prendan sus velitas en casa y recemos por la salvación de estas almas...

Voz viejo: Aló, ¿me escuchan?

Voz locutor: ¿Torres se encuentra bien? ¿Por qué se incomunicó con nosotros, estamos muy...

Voz viejo: Un percance, nada más. Acabo de conseguirme unos binóculos... ¡Sí! Ahí están, eso, ¡cáncelo el remo! ¡Rápido se ahoga!

Voz locutor: Torres no olvide que estamos al aire. Cuéntenos que está viendo.

Voz viejo: Allí reposan un mar de cuerpos. (Silencio) Hay trozos de madera, maletas, abrigos, brazos, piernas, cabellos flotando... (Sonido paso de saliva). Acaban de montar a la primera persona a la valsa. No se mueve... ¡Un niño! detrás de ellos. ¡Un niño se acerca nadando! ¡Ah, gloria a Dios! ¡Si ya casi llegas! Vótenle algo, ¡un remo!, ¡Un pantalón! Ahh que fue eso... algo salió de la laguna y se lo tragó, esperen, es, es, otra persona que intenta treparse sobre el niño. ¡Lo está ahogando! ¡Lo está ahogando!... No... no... no... *(Se escucha que golpea el teléfono contra algo)* es tan solo un niño. *(Respiros fuertes)* *(pausa reflexiva)* aló, a veces la psicología del naufragio está formada por bestial egoísmo. Cuando nos sentimos ahogar lo que sentimos que se va a pique es nuestro cuerpo, nuestra vida, nosotros mismos. El naufragio se contrapone al resto del universo. Un brazo que lo agarra puede ser el principal enemigo. *(Silencio)*

Voz locutor: *(Un poco incomodo):* Don torres... nos puede seguir... nos puede seguir relatando... lo que pasa, el país lo escucha.

Voz viejo: Por fortuna no todo es tragedia. Varios aún sobreviven intentan subir desesperadamente a la valsa por uno de los costados. Puedo ver a Álvaro cómo sube con inmensa energía a los demás. Las olas están muy fuertes, éstas intentan separar la valsa de los naufragos. Son muchos. La valsa se mueve bastante. (*Grita:*) ¡Cuidado!... La valsa se voltio, se voltio! ¡Álvaro! ¿Dónde están?... ¿Lo perdí? ¡Los perdí! No los veo, ojalá la maleza no los coja. ¡Sí! Ahí están hay un hombre intentando llegar a un tronco, llegó. Le hace señas a alguien. ¡Es Álvaro! Intentando luchar contra las olas. ¡Vamos ya casi llegas! Eso. Así es. Abrazaron al tronco y empezaron a patalear. El oleaje los aparta cada vez más. Están luchando con la laguna. Ya no pueden salvar a nadie. Tienen que salvar ahora sus vidas.... Padre nuestro que están en los cielos santificado sea tu nombre hágase tu... alguien salió del agua, la golpea desesperadamente. Lo vieron. Se acercan a él. A pesar que a ellos la laguna amenaza con quitarles las vidas ellos intentan quitarle una vida más a la laguna. No se deja coger. Está desesperado. Parece que intenta golpearlos. Acabó de darse cuenta que lo están salvando. ¿Se desmayó? O a mue... no. Lo llevan del cabello. Ya vienen para acá. ¡Alguien que les llegue! ¡Ahí vienen!... patalean fuertemente. ¡Fuerza muchachos!... ¡miren hacia atrás! ¡Atrás! ¡Cuidado!

¡Cuidado! ¡Dios mío! (*Se escucha gente alarmada por un momento después se escucha un leve llanto. El viejo queriendo decir alguna palabra, pero no se entiende por lo afectado que esta*). Una... una ola acaba de... (*Desesperado*) ¡Álvaro! ¡Álvaro! ¿Porque él? Me prometiste que volverías. Hijo. Mi único hijo... (*Llanto*)...

Voz Locutor: Arrebatada su vida por solo querer salvar a otros de la muerte. Quiso enfrentarla. Pero al ir aquella lancha de naufragos solo estaba acercándose a su féretro. Queridos oyentes. Álvaro un joven amante del periodismo que hasta ahora estaba empujando su carrera. ... Antes de partir a su heroísmo le dijo a su padre: yo volveré porque quiero ser como tú. ¡Como tú! Él pudo ser el mejor periodista de este país...

(*Sale sonido poco a poco de teléfono colgado*)

Jonatan Camero

Teatro Vargastejada Casa de Fu
Semillero TYMH Facultad de Artes ASAB
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Bogotá 2014